

Midori Mitamura, artista

Mitamura ha expuesto sus trabajos en todo el mundo. En 2006, realizó una exposición individual en el Pabellón de la Secesión Vienesa.

“Mi concepción del espacio se compone de una combinación de varios lenguajes: fotos, películas, música, palabras y objetos hallados. Por ello, la instalación plantea un teatro en el que la gente puede aventurarse.”

SOBRE SU OBRA

Mis obras siempre reflejan la sensibilidad que he adquirido viajando, por ello, mis diversas exposiciones están dirigidas a explorar el pensamiento sobre lo humano por encima de las diferencias culturales.

Mi concepción del espacio se compone de una combinación de varios lenguajes: fotos, películas, música, palabras y objetos hallados. Por ello, la instalación plantea un “teatro en el que la gente puede aventurarse”. Los objetos actúan como un libro de ilustraciones donde el público puede imaginar una historia creando emociones incómodas y entrañables a través de estos objetos comunes de la vida cotidiana.

Estoy fascinada por la singular hipótesis de que nuestros recuerdos deben mantenerse en un lugar y que puedan resonar más allá del tiempo y el espacio. A veces me pregunto cómo podemos adquirir conocimiento y una perspectiva ética más allá de nuestras breves etapas de educación, que solo durarán unas pocas décadas.

Creo que los recuerdos apilados en un espacio deben influirnos a todos, al contrario que un sistema de carga de batería.

El *site-specific* es un proceso de trabajo significativo y destacable de mis obras. He adoptado un enfoque versátil en relación a mi campo de trabajo, como pueden ser la comunicación, instalaciones improvisadas o performance, incorporando fotos o películas.

Convivimos con muchos países, religiones, historias, costumbres y pensamientos diferentes.

Nuestras vidas no son más que una ínfima parte en el transcurso de la historia. Y éstas no son especialmente dramáticas, sin embargo tampoco significa que sean fáciles. Aún así, vivimos nuestras vidas como si apretáramos el émbolo de una jeringuilla, llevando nuestras experiencias hasta el límite de la aguja, dejándola suspendida. Deseo que mis obras puedan transmitir a través de los objetos la plenitud de la vida, tanto la angustia como la ternura.